

La enseñanza gramatical del inglés como lengua extranjera

*Luis Fernando Gómez J.**

El propósito de este trabajo es ofrecer algunas consideraciones y orientaciones para la construcción y adaptación de explicaciones gramaticales en la enseñanza del inglés como lengua extranjera. En general, una lección típica de gramática tiene dos componentes mínimos: 1) Ejercicios y actividades que requieren que el alumno manipule de alguna manera la estructura en consideración, 2) Una descripción gramatical que explica o, en los métodos más inductivos, clarifica los principios estructurales que se están enseñando. Este último componente de la lección de gramática ha sido ampliamente negado o minimizado en los años recientes. Este fenómeno ocurre no sólo en las clases de inglés como lengua extranjera, sino también en las discusiones especializadas acerca de métodos, materiales y técnicas.

* Licenciado en Idiomas y Literatura, Universidad Pontificia Bolivariana Especialista en TESOL (Enseñanza de Inglés a Hablantes de Otras Lenguas), Universidad de Pittsburgh. Magister en Lingüística Teórica, Universidad de Pittsburgh. Ph. D. en Lingüística Aplicada, Ball State University. Profesor Titular Facultad de Educación, Universidad Pontificia Bolivariana.

La razón de ser de esta situación podría atribuírsele básicamente a la influencia de métodos inductivos de corte marcadamente audiolingual. Los audiolingualistas nos han advertido que debemos enseñar la lengua, no acerca de la lengua. A su modo de ver, la explicación gramatical serviría solamente de clarificación o resumen cuyo propósito sería confirmar generalizaciones a las que el estudiante ha llegado durante secuencias de ejercicios tipo "drill" por vía de la práctica oral extensa.

Para muchos estudiantes, sin embargo, la explicación gramatical puede jugar un papel mucho más importante y crucial que el que se le atribuye a las citadas prácticas audiolinguales, y a pesar de que nadie quisiera ver su clase de idiomas convertida en análisis lingüísticos profundos, hay varios argumentos que apoyarían la posición que reclama que a la presentación de reglas gramaticales debería dársele un mayor énfasis y más atención.

Primero, muchos de nuestros estudiantes, particularmente los adolescentes y los adultos, parecen reclamar mayor explicación gramatical. Los profesores comentan frecuentemente que sus estudiantes, especialmente aquellos que están más allá de las etapas iniciales de instrucción, piden más discusión de las reglas que subyacen las estructuras que están aprendiendo. Muchos individuos desean saber más acerca de cómo funciona una lengua.

Este requerimiento de una mayor explicación de las reglas, puede brindar cierta información sobre diferencias en el uso de estrategias de aprendizaje. Ciertas personas llevan a cabo un mejor aprendizaje mediante el uso de estrategias deductivas. Este tipo de estudiantes requiere la comprensión de principios generales antes de aplicarlos en los ejercicios y actividades con el idioma, y sobre todo, se ven beneficiados cuando las explicaciones gramaticales se diseñan cuidadosamente. Además, durante el desarrollo de una clase de gramática típica, nuestros estudiantes se ven saturados con una gran cantidad de lenguaje oral por lo que algunos sólo aprenden a través de elementos visuales que ayuden a la comprensión de la estructura, lo que significaría la necesidad de adaptar las presentaciones de dichas estructuras gramaticales.

La necesidad de que la regla gramatical se presente en forma eficiente en la clase es reconocida por autoridades como Rivers (1970) y Carroll (1974). La primera señala la importancia que tiene la comprensión total de la regla, en especial, cuando se trata del significado o la función de algunas estructuras. El segundo brinda algunos elementos al escritor de textos didácticos para que incluya en su trabajo descripciones y análisis sobre la forma como se estructura el lenguaje. La literatura

sobre psicología educativa y teorías del aprendizaje enfatiza otro hecho importante al argumentar que la comprensión de los principios subyacentes del lenguaje favorecen su aprendizaje. Autores como Cronbach (1963), Glaser (1966) y Ausubel y Robinson (1969) comparten este postulado. Las ventajas que trae el plantear cuidadosamente la presentación de una regla se definen mejor en términos de aprendizaje significativo que, según Ausubel y Robinson, se logra cuando el estudiante trata de relacionar de manera práctica lo que está aprendiendo con lo que ya sabe. La explicación gramatical en clase se constituye en el elemento que permite que el nuevo material aprendido sea asimilado e integrado dentro de su estructura cognitiva por parte del alumno. Más adelante se expondrán algunas maneras de facilitar un aprendizaje significativo a través de la presentación de la regla gramatical.

La construcción de un modelo de presentación de la regla gramatical que facilite el control funcional de las estructuras requiere en primer lugar, una clara comprensión sobre el fenómeno de lenguaje que constituye la explicación gramatical. Paulston y Bruder identifican tres elementos constituyentes de la explicación gramatical: análisis formal, explicación funcional y clarificación lexical.

El análisis formal es la parte de la regla que demuestra la forma de la estructura a estudiar y su función es esclarecer la forma como se organizan y se relacionan entre sí los elementos lingüísticos que se presentan en una estructura propuesta. La frase "agregamos -cr a la mayon'a de los adjetivos monosílabos para formar el comparativo" es una parte del análisis formal de la explicación de la estructura de los adjetivos comparativos.

Además de tener acceso al análisis formal de una estructura, el estudiante debe comprender su uso, es decir, debe estar consciente de la forma como expresa el significado para luego poder seleccionar un significado preciso entre todas las opciones que brinda el idioma. Esta capacidad de diferenciación entre los significados de una estructura le permite al estudiante expresar con precisión sus intenciones, pensamientos o sentimientos. En la explicación funcional se dan los criterios implícitos o explícitos para seleccionar las estructuras. La explicación funcional brinda las condiciones que siempre deben hacerse presentes en el mundo real y, en particular, en el contexto de la situación comunicativa para seleccionar ciertas formas. La frase "Usamos el presente simple para indicar una acción habitual o un estado" es un ejemplo de explicación funcional.

La explicación funcional es la parte más difícil de la explicación gramatical en muchos casos debido a la dificultad que se presenta al establecer con cierto grado de precisión y con cierto grado de utilidad pedagógica los criterios que apuntan al uso de algunas estructuras. Las condiciones que acompañan el uso de una estructura dada pueden involucrar algunas consideraciones muy complejas y sobre todo lo que se había dicho en la conversación anteriormente, sobre las complicadas relaciones de tiempo y sobre los supuestos y presupuestos de quien habla y de quien escucha. Podemos tomar como ejemplo el artículo definido en inglés. Para dicha estructura los criterios funcionales de uso son muy complicados.

La clarificación lexical es un tercer elemento obligado para la presentación de la regla en ciertas estructuras ya que es un aspecto esencial de la explicación funcional. Si el estudiante quiere usar correctamente las estructuras debe conocer el significado lexical de diversas formas alternativas. Temas como los pronombres indefinidos, los verbos modales, los adverbios de frecuencia y las expresiones de cantidad requieren el uso de la clarificación lexical. Como ejemplo podemos tomar la frase: "El verbo modal 'can' indica habilidad".

Comprendidos los elementos que constituyen la explicación gramatical, podemos ahora avanzar con algunos lineamientos para su formulación. Estos lineamientos se orientan más directamente a aquellos profesores que diseñan sus propias explicaciones gramaticales o a quienes adaptan las de los materiales existentes. Debe tenerse en cuenta, además, que dichos lineamientos se ofrecen sin hacer referencia a ninguna teoría particular de gramática.

El primer paso en el diseño de una explicación gramatical es ubicar la información lingüística precisa y completa acerca de la estructura que se va a estudiar. Los artículos de publicaciones periódicas como "The Tesol Quarterly", o "English Language Teaching" pueden servir como modelo para algunas formas de presentación y estudio de estructuras particulares, al igual que los libros de gramática y otras referencias gramaticales. Estos se constituyen en valiosas fuentes de información de base para la elaboración de la explicación, pues un aspecto realmente importante es la revisión de todas estas fuentes para asegurarse de que se haya obtenido toda la información pertinente a la estructura.

Luego de examinar cuidadosamente todos los elementos lingüísticos que hacen referencia al uso de una estructura dada, se selecciona la información que se va a presentar en la explicación.

Este es uno de los pasos más importantes y difíciles en la elaboración de la explicación gramatical y en el diseño de toda la lección de gramática ya que es allí donde nos enfrentamos al problema de decidir cuánta información se presenta en un determinado paso de la instrucción. Dado que los estudiantes de los primeros niveles de enseñanza tienen relativamente poca experiencia con el lenguaje, no podemos entorpecer el proceso de aprendizaje ni crear problemas de motivación saturándolos con más información de la que pueden asimilar.

Hay sin embargo algunas estructuras que por su uso frecuente deben enseñarse en los primeros niveles a pesar de que sus reglas sean un poco complejas y detalladas. Es el caso del artículo definido y el presente perfecto donde tal vez tengamos que establecer un número limitado de reglas, en especial las reglas funcionales. Bolinger (1968:27) hace referencia a cuánta información debe presentarse en la explicación gramatical en los primeros niveles y propone que los escritores de textos didácticos se enfrenten siempre al problema de qué tan explícitas van a ser sus reglas. Una formulación incompleta de la regla es algo inadecuado por supuesto, pero es muy frecuente en textos para principiantes que inician al estudiante en la producción de oraciones de alcance limitado, sólo para hacerlo producir algo desde el comienzo.

Johnson (1969) hace un llamado hacia la inclusión de criterios más racionales en la selección del material que se va a enseñar y argumenta que decidir cuál información se presentará y en qué cantidad nos hace considerar el tiempo que es necesario para lograr el control de una estructura en comparación con la importancia y valor relativo de dicha información en el proceso total de la comunicación. Teniendo en cuenta lo anterior, parecería una pérdida de tiempo todo el esfuerzo invertido en la enseñanza de las múltiples condiciones de uso del artículo definido, ya que es una estructura difícil para la mayoría de los estudiantes.

Mientras por un lado debemos tener cuidado en la selección y elaboración de nuestros temas de clase considerando los beneficios que se derivan de la cantidad de tiempo en que los enseñamos, por otro lado, no debemos olvidar que en una etapa posterior de la enseñanza los estudiantes se sentirán frustrados si sienten que no se les ha provisto de suficientes reglas que les permitan usar la lengua con fluidez y propiedad. Es aquí donde podemos aplicar el concepto de movimiento en espiral para el diseño y secuencia de nuestras lecciones de gramática en general y para la presentación de las reglas dentro de esas lecciones en particular. Ausubel y Robinson (1969:318) definen la organización en espiral como aquella en la que los

mismos temas se tratan en secciones sucesivas con un grado progresivo de complejidad a medida que se avanza en los niveles de instrucción. Un ejemplo del movimiento en espiral puede ser la enseñanza del presente perfecto.

Crowell, en su libro *Index to Modern English* (1964:388), describe tres funciones del presente perfecto:

1. Indicar una acción o estado que se inició en el pasado y que continúa en el presente.
2. Indicar una acción o estado que se repitió en el pasado y que puede llegar a repetirse en el futuro.
3. Indicar una acción que ocurrió en un tiempo no definido en el pasado.

La primera regla funcional del presente perfecto puede presentarse junto con el análisis formal en un nivel relativamente inicial del proceso de enseñanza. Las otras reglas funcionales podrían enseñarse en niveles superiores cuando el presente perfecto se retome.

Otro punto a considerar en relación con la discusión de cuál información y en qué cantidad se presenta en la explicación gramatical, es la presentación de algunas reglas con el fin de que se reconozcan algunos patrones de oraciones, más que para que se produzcan. Es el caso del presente simple que se usa en ocasiones para indicar acciones futuras, en especial con verbos que dan la idea de movimiento, como la oración "The plane leaves at 10:00 tonight" (Crowell 1964:387). Los estudiantes no siempre tienen necesidad de producir tales oraciones ya que existen muchos otros patrones que se usan con más frecuencia para indicar el futuro. Sin embargo, una nota sobre este tipo de uso dentro de la explicación gramatical le permitirá al estudiante reconocer y comprender esta función del presente simple cuando lo escuche o lo lea.

Es innegable que en los niveles superiores de instrucción debemos incluir más información en las explicaciones que en los primeros niveles. Las estructuras del inglés para los niveles avanzados son más complejas a nivel formal y funcional y a pesar de que no sabemos con precisión la razón de la dificultad para aprender una determinada estructura, es claro que en general el material de los niveles superiores es más difícil de enseñar, es más difícil de aprender y, además, necesariamente requiere un mayor análisis intelectual por parte del estudiante. Temas como las cláusulas relativas, los comparativos, los superlativos y los modales en el

tiempo perfecto y en el tiempo perfecto continuo, son ejemplos de estructuras que expresan la necesidad de incluir una buena cantidad de información lingüística en las explicaciones de los niveles superiores.

Al decidir cuál información y en qué cantidad se va a incluir en la lección de gramática, se debe pensar luego en el nivel de instrucción, la complejidad y la dificultad de la estructura a trabajar. La información que nos brindan áreas como el análisis contrastivo y el análisis de errores es de gran beneficio puesto que nos señalan la posible causa de los problemas de los estudiantes e indican lo que podríamos incluir en la presentación de la regla. Son en realidad la experiencia docente y la intuición pedagógica las que en gran medida se constituyen en un punto de apoyo al decidir cuáles informaciones y en qué cantidad son asimiladas significativamente por los estudiantes en determinado punto del proceso de instrucción.

Existen, sin embargo, algunas reglas fundamentales que se deben tener en cuenta al seleccionar el material que se incluirá en la explicación gramatical. En primer lugar, debemos asegurarnos que la explicación se integre apropiadamente a la totalidad de la lección gramatical incluyendo toda la información lingüística necesaria que le permita al estudiante completar cualquier ejercicio o actividad relacionada con el tema.

En segundo lugar, debemos asegurarnos que la clase de información que se incluye en la presentación de la regla sea consistente con el propósito general de los materiales. Es importante tener presente la habilidad que se enseña e incluir la información apropiada para el caso.

Por lo tanto, cuando la explicación gramatical se da en materiales escritos puede ser necesario incluir algunas reglas de puntuación, mientras que si la explicación utiliza materiales para trabajar oralmente, debe incluir algunas reglas de pronunciación que pertenezcan al uso de determinadas estructuras gramaticales. Es el caso de las diferentes pronunciaciones de las terminaciones de la tercera persona del singular en el presente simple.

Además, al determinar cuál información se incluirá en la presentación de la regla, debemos incluir listas de referencia o aspectos relacionados con una estructura dada. Por ejemplo, si estamos señalando el presente perfecto, debemos incluir una lista de participios pasados irregulares. O si se explica el gerundio, necesitaremos una lista de verbos donde el gerundio se presente después del verbo en contraposición con la forma infinitiva. Para apoyar un buen aprendizaje, se pueden

presentar las listas de aspectos relacionados con el tema de acuerdo con algunos principios básicos de organización. Por ejemplo, podemos agrupar los verbos cuyo pasado irregular es similar como en el caso de teach/taught, think/thought, y bring/brought, etc.

Por último, al considerar qué información se incluye en nuestras explicaciones gramaticales, debemos considerar también algunas reglas que ayuden a desarrollar la competencia comunicativa de ciertas estructuras. Los estudiantes deben conocer los contextos en los que es apropiado o no la utilización de una estructura, qué modelos son más o menos formales, etc. El hecho de incluir estos modelos hace necesaria, también, la inclusión de algunas reglas sociales del uso del lenguaje dentro de la explicación gramatical.

Una vez se ha decidido cuál información se incluirá en la presentación de la regla, se pasa a definir las mejores formas de presentarla para transmitir dicha información a los estudiantes.

Hay cuatro formas generales de presentación de la información gramatical: la generalización verbal, el ejemplo, la unidad icónica y la notación simbólica. Para determinar las formas más convenientes de presentación de una regla gramatical se pueden considerar dos principios generales: economía y aprendizaje significativo. Bruner (1967:45) define economía como: "La cantidad de información que se debe conservar en la mente y que debe ser procesada para lograr la comprensión. En lo relativo al conocimiento, alcanzamos la economía al simplificar los términos recurriendo a algunos procesos. Algunas formas de presentar cierta cantidad de información son más difíciles que otras, por lo que la economía depende, en última instancia, de la forma como se presenta la información al ser transmitida. Sin embargo, se hace necesario un llamado de atención en este punto puesto que si queremos incrementar la economía, no queremos sacrificar lo que Bruner llama el poder efectivo de valor generativo de nuestra presentación de la regla. En otras palabras, no podemos simplificar tanto la regla hasta el extremo de que nuestros estudiantes no estén suficientemente capacitados para manejar la estructura.

El segundo concepto que se ha de tener en cuenta en la selección de la forma de presentación gramatical es el aprendizaje significativo. Ausubel y Robinson (1969) consideran que el aprendizaje significativo se lleva a cabo en presencia de estos prerrequisitos:

1. Que el material a aprender esté organizado en forma lógica y sistemática para que se pueda vincular a estructuras cognitivas ya existentes.

2. Que el estudiante posea en su sistema cognitivo ideas importantes y suficientemente sólidas que permitan que el nuevo material establezca relación con ellas.

Un proceso cuidadoso de selección y formulación de la presentación de la información lingüística nos permite facilitar un aprendizaje significativo al demostrar la organización lógica y sistemática del lenguaje e inducir y reforzar las ideas necesarias para que el nuevo material sea relacionado en el sistema cognitivo.

Habiendo incorporado las nociones de economía y de aprendizaje significativo, podemos proceder ahora a un examen más detallado de las cuatro formas de presentación de las reglas gramaticales. La generalización verbal es una de las formas más comunes de expresar un principio gramatical. Los siguientes son ejemplos de generalizaciones verbales que indican la forma, la función y el significado lexical respectivamente: los adverbios de frecuencia se escriben después del verbo *to be*; el pasado simple indica una acción llevada a cabo completamente en el pasado; el modal *Might* indica posibilidad.

Al diseñar las explicaciones gramaticales es necesario el uso de generalizaciones precisas. Otro aspecto relevante es saber que hay algunas estructuras que no pueden utilizar esta forma ya que se hace particularmente difícil simplificar y clarificar sus principios subyacentes, en especial las reglas funcionales. En el caso de las formas negativa e interrogativa de los modelos verbales, por ejemplo, no es necesario el uso de explicaciones verbales sobre su significado o su función, pues sólo se requieren ejemplos claros que puedan transmitir el significado de dichas estructuras.

Pero, si vamos a utilizar generalizaciones en la presentación de las reglas debemos asegurarnos de que sean claras, concisas y definidas en términos simples que puedan entender los estudiantes. Este hecho es particularmente cierto cuando se usa la segunda lengua para enunciar las reglas gramaticales, caso común en las clases de inglés como lengua extranjera. El uso de estructuras sencillas en las oraciones como el imperativo, el uso de vocabulario conocido y el de terminología lingüística no técnica de uso común en los niveles básicos de la enseñanza contribuye a la economía de nuestras explicaciones y facilita un aprendizaje eficiente.

La generalización verbal, como parte de la explicación gramatical, expresa un principio y por lo tanto se convierte en una oración que expresa la relación entre conceptos.

Algunos psicólogos educativos como De Ceco, Crawford (1974) y Gagné (1965), dicen que un estudiante debe entender antes los conceptos que forman un principio para luego poder entender dicho principio. En cuanto frase que expresa un principio gramatical, la generalización verbal indica los conceptos que deben ser comprendidos por el estudiante antes de que sea capaz de manejar dicho principio y de esta manera, sugiere los puntos específicos de información que pueden necesitar revisión o presentación en el resto de la explicación. Por ejemplo, en el caso de los cuantificadores "much" y "many", podemos escribir una generalización como la siguiente: "*many* se usa con sustantivos contables y *much* se usa con sustantivos no contables". Si los conceptos "contable" y "no contable" se han presentado con anterioridad es el momento de revisarlos, pero si son conceptos nuevos deben explicarse completamente.

Para algunas de las más complejas y avanzadas estructuras del inglés, puede hacerse particularmente necesario establecer dentro de la explicación varias generalizaciones funcionales o formales. Las diferentes reglas formales que pertenecen a estructuras comparativas ejemplifican dónde pueden ser necesarias varias generalizaciones. En tales casos las explicaciones deben ser tan económicas como sea posible, presentando en las reglas los términos más generales que se puedan emplear y haciendo una clara diferenciación de las excepciones e irregularidades.

Las generalizaciones verbales dan el carácter de significatividad a la tarea de aprendizaje al brindarle al estudiante los principios estructurales subyacentes del lenguaje. Una forma de hacer más significativas las oraciones que expresan las reglas verbales es usándolas para demostrarlos aspectos similares que se presentan entre las diferentes estructuras. Un ejemplo de este proceso será el mostrar que en la formulación de preguntas con los verbos modales se usa la inversión del orden del sujeto y el verbo al igual que en las preguntas con el verbo to be. Al presentar tales similitudes entre las diversas estructuras, se ayuda al estudiante para que analice el idioma en términos de sus principios centrales de organización aumentando así su significatividad.

En el caso de la generalización verbal, el uso del ejemplo es una forma muy común de presentar la información dentro del texto de gramática. En los materiales más actualizados el ejemplo se presenta en forma de oración que ilustra la estructura

a estudiar. Hay dos formas de usarlos ejemplos dentro de la explicación gramatical. Uno de sus objetivos puede ser ilustrar o darle sentido a la generalización que acompaña, o se puede usar independientemente como la base de una regla gramatical, en particular, cuando se hace difícil o monótono el formular la regla en términos de un enunciado verbal. En ambos casos hay varios aspectos para recordar cuando se construyen ejemplos claros, económicos y significativos: primero, es importante que nuestros ejemplos ilustren todos los aspectos importantes a nivel formal y la utilidad de la regla cuando se esté en clase. Esto requiere a menudo, que se incluyan varias oraciones modelo como en el caso en que se usa el presente continuo para expresar una acción que se lleva a cabo en un futuro cercano. En tal situación necesitaríamos dos modelos diferentes como: I am eating dinner now, I am doing my homework after dinner.

Es particularmente importante darle al estudiante gran variedad de oraciones modelo que contengan estructuras de nivel intermedio y avanzado. Dichas oraciones pueden ser más complejas a nivel formal y funcional. Al trabajar el tema de las cláusulas relativas, por ejemplo, es importante incluir ejemplos en los que la cláusula aparezca tanto en posición intermedia como al final de la oración.

Se necesita también que nuestros ejemplos definan claramente los principios subyacentes de la estructura que se trabaja. Esto es especialmente importante cuando la generalización no verbal que se da induce a los estudiantes a deducir las principales reglas de los ejemplos presentados. Debemos ser particularmente cuidadosos al elaborar los ejemplos para que puedan permitirle al estudiante adquirir los vínculos semánticos necesarios para que logre la comprensión de las condiciones funcionales subyacentes en el uso de la estructura. Por lo tanto, para presentar ejemplos de algunas oraciones verbales podemos incluir unidades de tiempo que ayuden a precisar el significado del modelo de oración. I finished the work *yesterday* es un ejemplo más preciso para el pasado simple que I finished my work. Como punto final, las oraciones que proponemos como ejemplos deben ser sencillas y contener sólo vocabulario conocido.

A pesar de que no es tan conocida como las anteriores, la unidad icónica es una forma efectiva de presentar la regla. Bruner (1976:44) la define como: "un conjunto de imágenes o gráficas que representan un concepto sin definirlo completamente".

La representación icónica es particularmente útil en la enseñanza de reglas gramaticales a los niños, pero se puede usar con óptimos resultados con adultos, en

especial, al demostrar un significado o función. Se pueden usar líneas que demuestren las relaciones de tiempo y así representar las condiciones funcionales subyacentes en el uso de modelos verbales. La representación gráfica se puede usar también para darle al estudiante la clarificación lexical de varios cuantificadores. Sombrear un círculo o una barra puede permitirnos representar varios grados de cantidad y hacer equivaler las áreas sombreadas con un término correspondiente como: a little, a lot of... De esta forma es posible demostrar de manera eficiente los significados de dichas expresiones. Si se sabe hacer uso de las unidades gráficas se puede lograr economía en la explicación ya que el estudiante no necesita manejar oraciones verbales.

Como la representación icónica, la notación simbólica es una forma de presentación de la información gramatical que contribuye a la economía y que además ayuda a que nuestras explicaciones sean significativas. Fórmulas tales como S+V+O representan el orden en que se usan generalmente el sujeto, el verbo y el complemento y se acompañan de una de las otras formas de representación de la regla como la generalización o el ejemplo. Dichas unidades simbólicas contribuyen al aprendizaje significativo permitiendo que el estudiante vea las propiedades formales del lenguaje en términos de principios sistemáticos generales, y además, colaboran con el aspecto económico de la lengua reduciendo las reglas a fórmulas concisas.

Cuando ya se han elegido las formas más efectivas de presentación de una estructura, debemos considerar que la información incluida en la explicación esté planeada y organizada de manera eficaz. El contraste es uno de los conceptos que más debemos tener en cuenta al organizar la información gramatical ya que su contribución pedagógica es enorme. Su tarea consiste en unir lo conocido y lo desconocido contribuyendo así de manera especial al aprendizaje significativo. Dentro de la explicación gramatical es común encontrar oraciones modelo que contrastan la estructura a aprender con otra enseñada con anterioridad.

Dykstra (1956) hace notar que el uso del contraste se aplica con mejores resultados en la enseñanza del idioma cuando éste se usa de tal manera que señale las diferencias mínimas en la forma y la función. De acuerdo con esto, al trabajar el pasado simple podríamos utilizar las siguientes oraciones: "Tom plays soccer every day", "Tom played soccer yesterday"

Mediante el cambio en la unidad de tiempo y las formas verbales es posible presentar claramente las propiedades funcionales y formales del presente simple y el pasado simple.

Otro aspecto importante en la organización de la información de la explicación gramatical es el uso efectivo de organizadores perceptuales. Ausubel y Robinson (1969:317) los conciben como elementos que aportan "ayudas mecánicas estructurales que hacen que el material sea más llamativo y que sea más fácil de aprehender". Dichos autores incluyen recursos como el resaltar, subrayar, usar mayúsculas, flechas, cuadros, etc. Sería conveniente llevar a cabo una investigación empírica sobre cuáles organizadores perceptuales son más efectivos para facilitar el proceso de aprendizaje. Mientras dicha investigación se lleva a cabo debemos basarnos en nuestro propio juicio y en la experiencia para seleccionar y usar dichas ayudas mecánicas durante la presentación de las reglas. Un procedimiento acertado es el uso de las mismas unidades organizativas en el trabajo con los materiales. Por ejemplo, usar una flecha para indicar la inversión del sujeto y del verbo en las preguntas. Otro procedimiento es usar dichos elementos en forma selectiva de manera que resalten las propiedades formales y funcionales de la estructura como cuando se da una oración que ilustre una estructura particular de un verbo. Sin embargo, se debe tener cuidado de no sobreutilizar dichos organizadores conceptuales ya que si se trabaja con demasiadas flechas, muchos subrayados o cuadros lo único que se logra es hacer la explicación mucho más difícil.

Finalmente, hay ciertos aspectos del diseño de la explicación gramatical que no hemos considerado. Uno de esos aspectos se refiere a la pregunta de si se debe usar o no la lengua madre de los estudiantes. Otro se refiere al lugar donde se debe ubicarla explicación dentro del espacio destinado para los ejercicios y actividades de gramática. Como escritores y usuarios de materiales de gramática debemos abordar dichas preguntas y estar siempre a la par con los hechos más importantes y avances en las áreas de la psicología educativa y la lingüística. Los avances y descubrimientos en dichas áreas deben tener de nuestra parte un manejo hábil en el diseño de las explicaciones gramaticales. El trabajo práctico puede brindarnos excelentes elementos que nos ayuden en el diseño de la explicación gramatical y de la función de la estructura gramatical. En estos momentos debemos apropiarnos de la información que tenemos sobre el lenguaje y su proceso de aprendizaje diseñando explicaciones gramaticales que faciliten el dominio de las estructuras del inglés.

BIBLIOGRAFÍA

- AUSUBEL, David y ROBINSON, F. 1969. *School Learning: An Introduction to Educational Psychology*. New York: Holt, Rinehart and Winston.
- BOLINGER, Dwight. 1968. *Aspectos of Language*. New York: Harcourt Brace Jovanovich, Inc.
- BRUNER, Jerome S. 1967. *Toward a Theory of Instruction*. New York: W. W. Norton and Company.
- CARROL, J. B. 1966. *The Contributions of Psychological Theory and Educational Research to the Teaching of Foreign Languages*. New York: Me Graw Hill.
- _____. 1974. *Learning Theory for the Classroom Teacher*. Skokie, Illinois. National Textbooks.
- CROWEL, Ch. 1964. *Index to Modern English*. Atlanta, Georgia. Newbury House.
- DE CECCO, Manuel y CRAWFORD, J. 1974. *Pragmatic Perspectives on the Audio-lingual Method: Introduction and Review*. in *Foreign Language Armáis*, 2:19.
- DYKSTRA, Gerald. 1956. *Teaching Grammar*. Material personal mimeografiado.
- GAGNE, Robert M. 1965. *The Conditions of Learning*. New York: Holt, Rinehart and Winston.
- JOHNSON, M. G. 1969. *The Distribution Aspects of Meaning Interaction in Grammatical Verbal Contexts*. Dissertation abstraéis, 29: 1859B.
- RIVERS, Wilga. 1970. *The Psychologist and the Foreign Language Teacher*. Chicago: The University of Chicago Press.